

HOPE

ENTRETEJER ITINERARIOS DE ESPERANZA

12-15 abril 2023

LA VIDA CONSAGRADA: SER OPORTUNIDAD, SER ESPERANZA

Don Vicente Martín | Caritas

Introducción.

Los cristianos estamos llamados a dar razón de nuestra esperanza (1Pe 3,15) y tenemos el reto de ser constructores de espacios de esperanza, especialmente para los más pobres y vulnerables, desde la fuerza del amor que todo lo cambia y transforma.

1. En medio de un mundo herido.

Vivimos tiempos de crisis acumuladas. Tras la pandemia, la guerra de Ucrania, el aumento de la movilidad humana, la evolución del coste energético y la inflación, la realidad de pobreza es más difícil y desesperanzada.

En medio de esa realidad compleja y dolorosa, no podemos permanecer como espectadores, ni siquiera como meros críticos, es preciso implicarse: "Seamos parte activa en la rehabilitación y auxilio de las sociedades heridas" (Fatelli tutti, 77).

2. Caminar en esperanza.

Nuestras vidas y la de los más vulnerables necesitan ser fecundadas por la esperanza para resistir, afrontar las dificultades y emprender nuevos caminos. La esperanza es el motor que mueve la vida.

La esperanza cristiana parte de la fragilidad, pivota sobre la confianza, se fortalece en comunidad, mirar con realismo y construye alternativas.

3. Abrir caminos de esperanza.

Tres ámbitos para la esperanza: el personal, el público y el social.

Tres vías a transitar:

- Salir al encuentro de los más vulnerables
- Comprometerse con el bien común
- Fortalecer el sentido de lo comunitario

Conclusión.

La vida consagrada está llamada a conjugar el verbo esperar



PROGRAMA

52ª SEMANA NACIONAL DE VIDA RELIGIOSA

ITVR.ES